

### Capítulo III

## La formulación del problema de investigación: preguntas, origen y fundamento

*María Silvina Souza*

Todo problema de investigación es un problema de conocimiento y, como tal, requiere del planteo de un conjunto de interrogaciones en relación con algún asunto que no conocemos. Pero ese asunto no debe responder solamente a preferencias personales acerca de alguna cuestión, sino que debe definirse también a partir de demandas colectivas.

Si partimos de la certeza de que todo conocimiento es social, tanto en su construcción como en sus posteriores aplicaciones o consecuencias, no podemos obviar que todo saber socialmente construido se funda en interrogantes colectivos<sup>31</sup>. Entonces ya no es la pregunta que yo me hago como individuo acerca de alguna cuestión que me interesa particularmente, sino que es la pregunta que algún o algunos colectivo/s nos hacemos sobre cierta porción de la realidad que no conocemos y que queremos conocer. En este sentido, el conocimiento científico es un conocimiento consensuado incluso antes de su construcción, porque ciertos colectivos –en un tiempo y espacio histórico-social específico– determinan los objetos de conocimiento sobre los cuales podremos hacernos preguntas y, al mismo tiempo, definen las orientaciones que esas preguntas tendrán. Cuando una persona o grupo de personas se propone investigar científicamente un asunto, lo primero que debe tener en cuenta es su posición en el tablero. En un eje sincrónico, debe contemplar que hay otros investigadores haciéndose preguntas similares o complementarias respecto del mismo asunto o de asuntos similares. En un eje diacrónico, debe tener en cuenta que hay investigadores e investigaciones que lo anteceden y que debe conocer, ya que no se puede pretender aportar conocimiento sobre algo si no sabemos qué se investigó hasta el momento sobre ese asunto. Y en ese mismo eje, no debe olvidar que también hay investigadores que lo sucederán, por tanto las posibilidades de investigar un asunto no se agotan con uno, siempre existe la opción de que otros retomen nuestros trabajos.

---

<sup>31</sup> Cuando hablamos de colectivos no nos referimos necesariamente a grupos formalmente constituidos que se reconocen entre sí (las asociaciones de carreras de comunicación, los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil, entre muchos otros), sino que también hablamos de colectivos menos identificables a simple vista, como los que constituimos a partir de nuestra pertenencia a una ciudad, a una clase social, a un segmento etario, a nuestra identidad de género, etcétera.

De lo anterior se desprende que un problema de investigación seriamente planteado requiere de lo siguiente:

- haber reflexionado sobre el desarrollo del campo disciplinar dentro del cual se iniciará la investigación;
- gozar de algún consenso social<sup>32</sup> que establezca la relevancia de su estudio;
- comprender que los objetos de investigación deben construirse de manera que sea posible su abordaje (“el mundo y sus alrededores” es un objeto inasible, inconmensurable, por lo tanto, imposible de conocer).

### **Origen y fundamento del problema de investigación**

Todo problema de investigación tiene un origen que puede surgir de lecturas, reflexiones personales, experiencias individuales o colectivas, observación de situaciones, etcétera.

En la investigación científica, un problema de investigación se sostiene en la descripción de una situación a la que llamaremos origen y fundamento del problema. Se trata de formular unos indicadores de esa situación que van orientando la búsqueda. Estos indicadores pueden describirse en una enumeración de hechos que empiezan a relacionarse con otros sucesos que se desconocen y con incipientes conceptualizaciones que, articulados y organizados, podrían echar luz sobre el asunto.

Veamos como ejemplo el origen y fundamento y el problema de investigación planteado por un tesista, cuyo tema está referido a las estrategias de comunicación de radioemisoras y portales de Internet administrados por las comunidades mapuches de la Argentina:

Según lo expresa la web oficial de las **Organizaciones de los Pueblos Originarios**, en la Argentina existen más de treinta pueblos originarios preexistentes a la conformación del Estado, que se desarrollaron con sus propios modos e instrumentos de comunicación interpersonal y con la naturaleza. A partir de la conformación de la Argentina como país, los pueblos originarios no solo fueron desplazados, sino que

---

<sup>32</sup> Cuando nos referimos a consenso social estamos hablando de aquello que hace justificable una propuesta de indagación científica. El consenso puede estar dado por la relevancia social del proyecto, por la importancia del tema, por la significatividad práctica o teórica, etcétera. A esto nos referiremos más adelante cuando hablemos de justificación de la investigación.

también debieron incorporar una institucionalidad, una lengua y una cultura ajenas. Dentro de esa imposición, quedaron excluidas muchas de las maneras de comunicarse que las comunidades mantenían ancestralmente.

Particularmente, el Pueblo Mapuche es el pueblo originario de la Argentina que más tierras ha recuperado y aparece como uno de los que más ha avanzado en estrategias comunicacionales destinadas a difundir sus reivindicaciones y a generar sus propios espacios para disputar a los medios masivos la potestad de hablar sobre su situación. En la actualidad está asentado en la zona patagónica, en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut. En algunos casos continúan viviendo en comunidades, y en otros se trasladaron a zonas urbanas desde donde siguen la lucha por reivindicar su identidad como pueblo preexistente a la conformación de los Estados. Sus derechos han sido reconocidos por la Constitución de la Nación Argentina.

Sin embargo, aún hoy, la mayoría de los medios masivos se refieren al Pueblo Mapuche como un “pueblo primitivo”; hablan del supuesto “conflicto mapuche”, de la “problemática indígena”, o en muchos casos abordan la temática desde una óptica folclórica.

En los últimos años, ante esta situación, surgieron en diversas comunidades de la Patagonia portales de comunicación, agencias de noticias y radios administradas por las mismas comunidades mapuches. Se trata de espacios de difusión mediante los cuales lograron construir su propia versión de la realidad, además de continuar su constante búsqueda de reforzar su identidad. La comunicación siempre fue un elemento importante para este pueblo. Dentro de las comunidades, existe la figura del *werken* o vocero, encargado de comunicar y de transmitir las cuestiones vinculadas a la comunidad.

En este marco, junto a comunicadores de distintas organizaciones indígenas del país, algunos comunicadores mapuches elaboraron una propuesta para que el derecho a la comunicación con identidad de los pueblos originarios se incluyera en el proyecto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Dentro de esta nueva ley, los comunicadores lograron incorporar el título sobre los Medios de Comunicación Audiovisuales de los Pueblos Originarios e incluirlos como un cuarto prestador de carácter público no estatal.

De tal modo quedó explicitada la situación anterior, que el tesista nos ayuda a comprender cómo se articulan las ideas que desembocarán luego en un interrogante específico, puesto que ha podido encontrar en la información proporcionada los ejes fundamentales de su interés cognitivo. Ahora el tesista está en condiciones de formular su pregunta de investigación de manera contextualizada, situada y con fundamento:

¿Cuáles son las características de los procesos de apropiación subjetiva de herramientas de comunicación mediática por parte del pueblo mapuche para construir estrategias comunicacionales contrahegemónicas que fortalezcan su accionar en la consolidación de una identidad propia y en la lucha por reivindicar sus derechos consagrados constitucionalmente?

En el ejemplo presentado podemos verificar que para elaborar el fundamento del problema el investigador debe poseer como punto de partida un conocimiento previo: conocer la existencia de medios de comunicación de pueblos originarios, realizar una primera lectura de estos para evaluar su posicionamiento editorial y su estructura comunicacional, conocer sobre la historia de la Nación Argentina, sus leyes y el devenir histórico de los pueblos originarios en general, y del Pueblo Mapuche en particular; dominar nociones conceptuales tales como estrategias comunicacionales contrahegemónicas, comunicación mediática, identidad, procesos de apropiación, etcétera<sup>33</sup>.

Lo que desconoce y desea conocer es cómo todo eso se relaciona, por eso se propone caracterizar la situación analizando los aspectos subjetivos, culturales, organizacionales, la gestión de la información, etcétera, que conlleva la apropiación de herramientas de comunicación mediática. Así, a medida que progrese en reflexiones verá la necesidad de especificar su interrogante en varias direcciones o en sentidos que se convertirán en los objetivos de la investigación.

## **De los temas a los problemas**

Para que un tema devenga en problema de investigación, debemos dirigir nuestros interrogantes generales acerca del asunto para precisar y para focalizar sus límites.

---

<sup>33</sup> Por razones de espacio, omitimos las fuentes de documentación del tesista, así como nos tomamos la licencia de hacer un recorte del origen y fundamento del problema, con el fin de que se entienda el concepto trabajado sin la necesidad de extendernos en detalles. Sin embargo, el lector comprenderá que es fundamental aportar el origen de todos estos datos para mostrar la jerarquía y pertinencia de las fuentes utilizadas.

“La formulación de un problema de investigación es solidaria al tema o asunto tratado por esta, aunque es igualmente necesario distinguir con claridad a ambos”<sup>34</sup>.

Muchas veces, cuando se pregunta sobre el problema de investigación de un proyecto sus autores acostumbran referirse a los temas:

- La comunicación interpersonal en la juventud urbana.
- La comunicación en los espacios de uso público.
- La agenda de los medios de comunicación televisivos en el tratamiento de las noticias internacionales.

Estos son posibles temas, pero de ellos no se derivan de forma indefectible los problemas de investigación específicos.

“Al explicitar ‘el qué’ de esos temas, comienzan a emerger los implícitos teóricos que –por lo general– en un primer momento constituyen una constelación difusa de intereses e ideas. La tarea que está en la base de esa delimitación conceptual podría ser definida como ejercicio de especificación”<sup>35</sup>.

Cualquiera que sea la etapa por la que transita un tema de investigación, será inevitable explicitar los presupuestos teóricos con los que será abordado y la perspectiva particular desde la que se lo va a considerar. Esa delimitación deberá traducirse a su turno en los problemas específicos que guiarán la investigación. Por ejemplo, si la explicitación inicial del asunto fuese “La comunicación en los espacios de uso público”, algunos de los posibles interrogantes podrían estar dirigidos a averiguar lo siguiente:

- ¿Cuáles son los usos, percepciones, representaciones e imágenes que los habitantes de La Plata desarrollan de los espacios públicos urbanos de su ciudad?**
- ¿Cuáles son los modos de relacionarnos, integrarnos y distinguirnos en los lugares públicos?**
- ¿De qué modo las prácticas de consumo cultural en el espacio público comportan un ejercicio de la ciudadanía?**
- ¿Cuáles son los sentidos del espacio público que construyen, a través de sus prácticas y discursos, quienes legislan y gestionan sobre las cuestiones públicas de la ciudad?**

Los interrogantes podrían extenderse. Solo se ponen de manifiesto algunos para evidenciar los diversos presupuestos conceptuales contenidos

<sup>34</sup> Roxana Cecilia YNOUB, *Delimitación de un tema y selección de problemas para el diseño de una investigación* [s. d.].

<sup>35</sup> *Ibidem*.

en la formulación del tema, de modo que de él se derivan múltiples aspectos empíricos y teóricos que dependerán de la precisión y perspectiva con la que enunciemos lo que queremos conocer.

En la formulación de las herramientas teórico-conceptuales, parte de la tarea estará destinada a “validar, justificar y ampliar la ‘especificación’ alcanzada en el problema: el asunto que trata la investigación ha de ubicarse en el marco de una red de principios y conceptos establecidos, con el objeto de señalar su lugar y pertinencia a la luz de los saberes ya disponibles”<sup>36</sup>.

Junto con las especificaciones conceptuales el problema deberá delimitarse también en tiempo y espacio, y esto implica que, asimismo, deben precisarse las unidades de observación y el universo de estudio que constituirán el referente empírico del problema por estudiar.

### **Los errores más frecuentes en la formulación de problemas de investigación**

Desarrollaremos esta explicación basándonos en el trabajo ya citado de Ynoub, adaptando y reformulando algunos de sus criterios conforme a marcos conceptuales diferentes y a ejemplificaciones del campo de la comunicación y el periodismo.

Los criterios para considerar se agruparán sobre la base de tres cualidades que caracterizan a los problemas de investigación:

- Cualidades de claridad.
- Cualidades de pertinencia.
- Cualidades de factibilidad.

La **claridad** es una de las características centrales para tener en cuenta en la formulación adecuada del problema de investigación. Se entiende por claridad la precisión y concisión al plantear la pregunta. La precisión supone que la pregunta permite interpretar sin ambigüedades o vaguedades el alcance de lo que se está formulando en ella.

Es posible –y hasta necesario, dice Ynoub– que inicialmente la pregunta sea vaga e imprecisa. Pero es igualmente indispensable avanzar hacia su delimitación. La pregunta deberá entonces ser desagregada y precisada, en un conjunto de interrogantes derivados y articulados, al menos hasta obtener un enunciado que logre explicitar de manera inequívoca aquello que deseamos investigar.

Por ejemplo, si el interrogante inicial se formula del modo siguiente: ¿cuál es el efecto de la globalización en la conformación de identidades

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*

locales?; no queda claro qué se entiende por globalización, ni a qué aspectos de las identidades locales se hace referencia. Será preciso, entonces, ampliar y desarrollar esta pregunta aclarando qué aspectos de las identidades locales serán tomados en cuenta, qué tipo de globalización va a estudiarse, que aspectos serán considerados efectos de esa globalización, etcétera.

Otros casos de preguntas vagas:

- ¿En qué medida la alta exposición de los niños a la pantalla se asocia a problemas sociales más amplios?
- ¿Cómo se apropian de los contenidos de la TV los niños que tienen problemas económicos?

Se advierte que también en estos ejemplos los conceptos utilizados son muy vagos o generales: ¿qué debe entenderse por “alta exposición de los niños a la pantalla”?; ¿a qué “problemas sociales más amplios” alude la pregunta? Cuando el interrogante es impreciso las interpretaciones son múltiples: un lector puede entender por “alta exposición de los niños a la pantalla” cosas tan variadas como “cantidad de tiempo que los niños destinan a ver TV o a estar frente a la computadora”; “grado de involucramiento de los niños respecto a los contenidos de la TV”; etcétera.

En general, el nivel de claridad de la pregunta es proporcional a su nivel de conceptualización: si en vez de decir “niños que tienen problemas económicos” se dice “niños pertenecientes a hogares con pobreza estructural” se ha dado una definición con alcance operacional, que tiene una interpretación unívoca para ciertas tradiciones disciplinarias (en el campo de las ciencias sociales se define a los hogares con pobreza estructural como hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas: este es un indicador convencionalmente dimensionado, todo investigador sabrá qué aspectos del hogar hay que tomar en cuenta al momento de evaluar si se cubren dichas necesidades básicas o no).

Todo concepto es resultante de una historia constructiva en el interior de una práctica científico-profesional, condensa en él todo un cuerpo teórico. Así por ejemplo, los conceptos de “consumo cultural”, “producción de sentido”, “semiosis social” dan por sentado un contexto de significación a partir del cual se define y comprende su alcance. Pero, precisamente por ello, cuando se los usa existe una explícita referencia a dicho contexto, y se presupone una interpretación igualmente unívoca (o, al menos de menor ambigüedad que la que implica el uso del lenguaje coloquial).

En ese sentido, es útil examinar los términos utilizados en la formulación de los problemas procurando pasar de la intuición a la conceptualización.

Retomando las cualidades mencionadas por Ynoub, decimos que una pregunta de investigación es **pertinente** si la respuesta a ella arroja como resultado algún tipo de conocimiento no disponible previamente.

Las cualidades de pertinencia se refieren a la modalidad enunciativa con que se plantea la pregunta. Entre esas modalidades se incluyen las siguientes:

- que procure obtener un conocimiento;
- que sea efectivamente una pregunta (es decir, que interroge sobre algún aspecto que aún no se conoce);
- que sea operacionalizable (es decir, que permita su tratamiento empírico).

A continuación se presentan algunos de los errores más usuales en torno a la pertinencia de las preguntas de investigación:

- Preguntas que implican juicios de valor.
- Preguntas de información o falsas preguntas.
- Preguntas que apuntan a la intervención.
- Preguntas filosóficas o religiosas.

Ejemplos de preguntas que implican juicios de valor:

- ¿Es bueno que los niños miren más de 5 horas de TV por día?
- ¿Es sano lo que comunican los grupos de cumbia villera a través de sus canciones?

Responder a este tipo de preguntas (al menos en los términos en que están planteadas) implica asumir un juicio de valor acerca de lo que debe considerarse como “bueno” o “sano”.

Sin duda, estos interrogantes podrían ser reformulados para transformarlos en preguntas de investigación, pero así como se presentan no solo no permiten desarrollar un trabajo de investigación por ser vagos o poco precisos, sino porque, además, su forma y contenido apunta a otro tipo de búsquedas. Dicho de otro modo, las respuestas a estas preguntas implicarán alguna presunción o justificación valorativa.

Ejemplos de interrogantes que presuponen búsqueda de información o falsas preguntas:

- ¿Cuántos diarios internacionales se refirieron a la tragedia de Cromagñon?
- ¿Cuánto creció la venta de periódicos en la Argentina en los últimos tres meses?
- Los *reality shows* ¿construyen la realidad que exhiben a través del relato audiovisual?

Aunque este tipo de interrogantes están más próximos a la formulación de una pregunta de investigación, pueden, sin embargo, considerarse “falsas preguntas”, en el sentido de que o bien su respuesta implica acceder a alguna fuente de información en donde el dato que se busca ya está disponible, o bien no se formulan sobre la base de una presunción sino de una certeza. Así, por ejemplo, en la definición de relato está incluida la consideración de la construcción de la realidad. En esos casos, si se pregunta por la asociación entre “relato” y “construcción de la realidad” se está ocultando una variable en otra: lo que se predica como un atributo está contenido en el sujeto.

Puede también darse el caso de que se disponga de información que constata la existencia de esta asociación, por lo que la pregunta no hace más que anticipar una situación de hecho, que está confirmada –y es conocida– antes de comenzar la investigación. Se trata aquí de partir de supuestas conjeturas que ya operan como presupuestos teóricos en el campo disciplinar dentro del cual se enmarca el estudio.

Otros casos pueden referirse a una pregunta cuya respuesta se encuentra si se accede a alguna fuente que dispone del dato o la información requerida. No se trata entonces de una pregunta de investigación, sino de un dato que se debe conseguir antes de comenzar efectivamente el estudio. Los interrogantes que apuntan a la intervención son centrales para problematizar y pensar proyectos de producción o desarrollo de índole comunicacional o periodística, pero no constituyen problemas de investigación científica.

- ¿Cómo garantizar el acceso de las personas a la información sobre salud que circula en Internet?
- ¿Qué mecanismos de difusión pueden implementarse para promover campañas comunicacionales de prevención de las adicciones?
- ¿Qué recursos se requieren para desarrollar un sistema educativo con participación comunitaria?

Estos ejemplos remiten a formulaciones que apuntan a cuestiones de implementación práctica; pero que no constituyen preguntas de investigación en sentido estricto.

Sin duda, podrían formularse preguntas de investigación asociadas a estas; cuyos resultados o respuestas contribuirían a orientar las acciones o la intervención. Por ejemplo, para el primer caso, podrían formularse preguntas como las siguientes: ¿qué características estructurales tienen los canales de acceso a la información pública referida a la salud que circula en Internet? ¿Qué prácticas de lectura y análisis de la información desarrollan quienes utilizan datos referidos a la salud en sitios de Internet? Las preguntas religiosas o filosóficas suponen interrogantes que no pueden resolverse por el camino de la contrastación empírica. Probablemente, las respuestas a ellas impliquen asumir alguna posición existencial, religiosa, valorativa, etcétera.

Veamos otros casos de este tipo de preguntas:

- ¿Cuál es el destino de la comunicación interpersonal en la sociedad de la información?
- ¿Por qué los seres humanos se comunican?

La formulación de interrogantes que buscan causas últimas o primeras no es, por lo general, conducente para guiar el trabajo de investigación. Respecto de las cualidades de **factibilidad**, se trata de tener en consideración los aspectos vinculados a los recursos humanos, materiales y temporales con los que cuenta la investigación. Por ejemplo, si nos preguntamos ¿cómo varía la comunicación de las emociones asociadas a gestos faciales entre las culturas indochinas, centroeuropeas y sudafricanas?, para poder contrastarla se requiere del acceso a la población perteneciente a todas esas culturas. Aquí la disponibilidad de recursos condiciona absolutamente las posibilidades de cumplimiento con el trabajo de campo de la investigación.

Otro caso de preguntas que pueden presentar problemas de factibilidad son las que se vinculan a proyectos prospectivos, los que, generalmente, son de alto costo o requieren de poblaciones que deben poder ubicarse a lo largo de distintos períodos de tiempo. Imaginemos que en una comunidad determinada se impulsa un plan masivo destinado a que se implementen prácticas de economía colaborativa. Se efectúa un diagnóstico para conocer el grado de desarrollo comunitario de sus habitantes al momento de iniciar el plan de intervención y se proyecta un estudio destinado a monitorear el impacto de ese desarrollo a lo largo de un pe-

río de tiempo. Los investigadores podrían formularse preguntas como las siguientes:

- ❑ ¿Cómo varía la comunidad sujeta al plan respecto de las prácticas de vecindad, en su desarrollo económico y en su adaptación al trabajo comunitario?
- ❑ ¿Qué diferencias organizacionales se constatan entre esa comunidad y una población semejante que no desarrolló ese plan?

También en este caso, la factibilidad de esta investigación implica contar con los recursos necesarios para la implementación de la observación a lo largo de períodos extensos.

A modo de cierre parcial, podríamos señalar algunas recomendaciones que, a nuestro juicio, son centralmente importantes a la hora de formular un problema de investigación:

- Es imprescindible la reflexión conceptual en el campo disciplinar, previa a la formulación del problema.
- Es igualmente importante conocer qué se ha investigado hasta el momento sobre el tema de investigación propuesto.
- Es fundamental documentarse sobre el referente empírico sobre el cual formularemos un problema de investigación.
- Es necesario guardar una actitud de reflexividad frente a las realidades que deseamos conocer. Ubicarse como investigador de lo social en una posición de desconocimiento y duda sistemática acerca de nuestras certezas nos ayudará a ser cuidadosos con nuestros marcos interpretativos.
- Es primordial prestar especial atención a para qué y para quién se investiga, qué transformaciones perseguimos con la generación de conocimiento y a quiénes están dirigidas. Para este planteo, la ciencia y los caminos que conducen a ella no deben estar más allá de las demandas de los actores sociales concretos que se desarrollan en nuestra sociedad: de nada sirve quebrantar nuestro cerebro si nos encontramos insensibles y ciegos ante los hechos de la vida, que es donde radican los problemas.